

El Sexo es Solamente para tu Pareja

Prov 5:15 Bebe el agua de tu misma cisterna, Y los raudales de tu propio pozo. **16** ¿Se derramarán tus fuentes por las calles, Y tus corrientes de aguas por las plazas? **17** Sean para ti solo, Y no para los extraños contigo. **18** Sea bendito tu manantial, Y alégrese con la mujer de tu juventud, **19** Como cierva amada y graciosa gacela. Sus caricias te satisfagan en todo tiempo, Y en su amor recréate siempre. **20** ¿Y por qué, hijo mío, andarás ciego con la mujer ajena, Y abrazarás el seno de la extraña? **21** Porque los caminos del hombre están ante los ojos de Jehová, Y él considera todas sus veredas. **22** Prenderán al impío sus propias iniquidades, Y retenido será con las cuerdas de su pecado. **23** Él morirá por falta de corrección, Y errará por lo inmenso de su locura.

Aunque este pasaje no es tan directo como unos quieren que sea, habla sobre el sexo y los jóvenes. Toma el punto de vista de un hombre hacia su esposa, pero se aplican al inverso también. Los principios son los siguientes: (1) no debes hacer sexo con otras personas ajenas de tu pareja con quien te has casado. (2) Debes recrearte y satisfacerte en tu esposa y nadie más. (3) Debes alejarse de “la mujer ajena” (la que no es tuya por matrimonio pero que te ofrece sexo o lo físico). (4) Dios verá, pesará, castigará a todos los que toman a una mujer que no es legalmente “suya” ante de Dios. (5) El mismo pecado sexual “prenderá” a los mismos por enlazarse más y más en problemas.

Heb 13:4 Honroso sea en todos el matrimonio, y el lecho (sexo) sin mancilla; pero a los fornicarios y a los adúlteros los juzgará Dios.

Dios declara que el sexo ADENTRO del matrimonio no es pecado. El pecado es cuando se hace sexo con alguien que no es su pareja legal, y esto sí es pecado, igual la fornicación y adulterio, o aun el imaginarse haciendo esto. Nada de estos pecados sexuales escapará sin el castigo de Dios. En sí, Dios ha hecho las cosas para que los pecados sexuales causen una acelerada degeneración espiritual en la persona, causándole un castigo con

el aumento de la perversidad. La experiencia sexual es como un fuego, que una vez que es encendido, no se apaga fácilmente. De empezar el sexo antes de casarse o afuera del matrimonio es de encender un fuego adentro de su propio cuerpo que grandemente se daña a sí mismo.

1Co 6:18 Huid de la fornicación. Cualquier otro pecado que el hombre cometa, está fuera del cuerpo; mas el que fornicación, contra su propio cuerpo peca.

Pro 6:26 Porque a causa de la mujer ramera el hombre es reducido a un bocado de pan; Y la mujer caza la preciosa alma del varón. **27** ¿Tomará el hombre fuego en su seno Sin que sus vestidos ardan? 28 ¿Andará el hombre sobre brasas Sin que sus pies se quemen? 29 Así es el que se llega a la mujer de su prójimo; No quedará impune ninguno que la tocara. **32** Mas el que comete adulterio es falto de entendimiento; Corrompe su alma el que tal hace.

Rom 1:26 Por esto Dios los entregó a pasiones vergonzosas; pues aun sus mujeres cambiaron el uso natural por el que es contra naturaleza, **27** y de igual modo también los hombres, dejando el uso natural de la mujer, se encendieron en su lascivia unos con otros, cometiendo hechos vergonzosos hombres con hombres, y recibiendo en sí mismos la retribución debida a su extravío.

Mientras que muchos son engañados sobre sus pecados sexuales, pensando que “no dañan a nadie realmente”, y “probablemente nadie va a saber”, Todo esto está altamente al desagrado de Dios. **1Tes. 4:3** pues la voluntad de Dios es vuestra santificación; que os apartéis de fornicación; **5** no en pasión de concupiscencia, como los gentiles que no conocen a Dios; **6** que ninguno agravie ni engañe en nada a su hermano; porque el Señor es vengador de todo esto, como ya os hemos dicho y testificado. **7** Pues no nos ha llamado Dios a inmudicia, sino a santificación. Dios va a castigar esto **Heb 13:4... pero a los fornicarios y a los adúlteros los juzgará Dios. El engañar uno al otro con promesas de amor y matrimonio para hacer sexo, y luego dejar a la persona es lo que se refiere en 4:6. Dios es el vengador de todo esto.**

Está muy claro en los diez mandamientos que la concupiscencia, o el desear lo que no es tuyo es un grave pecado.

Éxo. 20:17 No codiciarás la casa de tu prójimo, no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo.

Job 31:1 Hice pacto con mis ojos; ¿Cómo, pues, había yo de mirar a una virgen?

Mat 5:27 Oísteis que fue dicho: No comerás adulterio. **28** Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón. **29** Por tanto, si tu ojo derecho te es ocasión de caer, sácalo, y échalo de ti; pues mejor te es que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea echado al infierno. **30** Y si tu mano derecha te es ocasión de caer, córtala, y échala de ti; pues mejor te es que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea echado al infierno.

Aun un muchacho viendo a una jovencita para desearla es pecado. Ante los ojos de Dios es lo mismo si se hiciera sexo con ella. Dios nos dice que mejor perder el ojo que usarlo para codiciar lo que no es suyo.

Tratando con las Pasiones Juveniles

2Ti 2:22 Huye también de las pasiones juveniles, y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz, con los que de corazón limpio invocan al Señor.

Pro 2:16 Serás librado de la mujer extraña, De la ajena que halaga con sus palabras, **17** La cual abandona al compañero de su juventud, Y se olvida del pacto de su Dios. **18** Por lo cual su casa está inclinada a la muerte, Y sus veredas hacia los muertos; **19** Todos los que a ella se lleguen, no volverán, Ni seguirán otra vez los senderos de la vida. **20** Así andarás por el camino de los buenos, Y seguirás las veredas de los justos;

Dios nos manda a huir de la persona quien nos quiere atrapar para hacer sexo afuera del matrimonio.

La Ventaja del Matrimonio

1Co 7:1 En cuanto a las cosas de que me escribisteis, bueno le sería al hombre no tocar mujer; **2** pero a causa de las fornicaciones, cada uno tenga su propia mujer, y cada una tenga su propio marido. **3** El marido cumpla con la mujer el deber conyugal, y asimismo la mujer con el marido.

En este capítulo 7, Pablo habla muy claramente sobre el deber conyugal. Si alguien tiene problemas sexuales fuertes que le dominan, entonces la solución de Dios es de casarse. En este contexto, es mejor que los hombres no toquen a las mujeres (Compare Gén 20:6). Esto habla de tocarles en formas sexuales, por ejemplo, de abrazarla, de besarla, de tocar sus glúteos, piernas, senos, genitales, etcétera. Todo esto es malo y es pecado. **NO LO HAGAS**. Así es cómo se encienden las pasiones sexuales para promover la relación al sexo físico. Pablo nos aconsejó que, para los sin una esposa, es mejor nunca entrar en este camino, de nunca tocar el cuerpo de otro. Si no puede dominar su propio ser, o siente que Dios le ha dado a su pareja, entonces deben casarse.

No te Pongas en la Tentación

2Sa 13:11 Y cuando ella se las puso delante para que comiese, asíó de ella, y le dijo: Ven, hermana mía, acuéstate conmigo.

2Sa 13:15 Luego la aborreció Amnón con tan gran aborrecimiento, que el odio con que la aborreció fue mayor que el amor con que la había amado. Y le dijo Amnón: Levántate, y vete.

Cuando leo este pasaje, pienso en los jóvenes solteros. Muchos se ponen y hasta buscan con toda su energía y fuerza de arreglar tales situaciones para que estén a solas con alguien del sexo opuesto. Una vez allí, quieren juntarse “en la cama” (o sea, que se tocan uno al otro como en forma íntima, besándose y tocándose los cuerpos de uno al otro para excitarse). Amnón pudo haberle pedido al Rey a Tamar, pero no quiso nada formal y correcto. Lo engañoso y prohibido causa que todo sea tan dulce y “bueno” para los pecadores. Muchachas, si dejas a un muchacho hacer lo que quiere contigo, y sales embarazada, NO piensas que se casará contigo, porque una vez casados, no hay lo dulce había, y él va buscando lo excitante de ser prohibido, y no correcto. No se casará, o si se casará contigo, seguirá buscando mujeres

afuera (lo prohibido). No entres en tal camino con alguien. Lo más probable es que no terminará bien para ti. Otra cosa que me llama la atención con esta historia, es que el amor de la pasión física sin la base de una relación social, emocional, y sobre todo espiritual, se convierte a un gran odio instantáneamente. Las pasiones sensuales sin estar en el matrimonio, entre pareja casada, son del diablo, y el aborrecimiento entre los dos después que se echan a perder puede ser mayor que la gran pasión del amor que tuvieron cuando todo “andaba bien.”

La Dedicación que va al Matrimonio

Ecl 5:4 Cuando a Dios haces promesa, no tardes en cumplirla; porque él no se complace en los insensatos. Cumple lo que prometes. **5** Mejor es que no prometas, y no que prometas y no cumplas.

No hay nada como entrar en una relación donde todo lo que haces es en obediencia a Dios (de los dos lados, tanto hombre como mujer). Cuando tu pareja es un buenísimo cristiano o buenísima cristiana, con un testimonio ya establecido antes que tuvo interés en ti, entonces es una persona que va a ser restringido por los principios de Dios. Esto te da más seguridad que no te pegará, no te dejará, no tendrá amantes afuera, etc. Entonces para lo físico, para el sexo, espera hasta que el se casan, y luego ten sexo y relaciones amorosas solamente con tu pareja. Recuerden, Dios está viendo, y Dios siempre juzgará.

Porque los caminos del hombre están ante los ojos de Jehová, Y él considera todas sus veredas. Prov 5:21

Los Jóvenes y el Sexo

Plática directa sobre el sexo

Por David Cox

[FAM 28] v1 ©2011 www.folletosytratados.com
Se puede fotocopiar e imprimir libremente este folleto



Huye también de las pasiones juveniles, y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz, con los que de corazón limpio invocan al Señor. 2Ti 2:22

Los niños normalmente no tienen interés en personas del sexo opuesto, pero llegan a una edad en que dejan de ser niños, y entran a ser adultos, y en este tiempo, “se despierta el interés en el sexo opuesto.” Llamamos a este tiempo entre ser niño cuando los padres mandan todo y el actualmente ser adulto, es la juventud. Es un tiempo en que Dios hace al cuerpo pasar graves cambios, y estos cambios causan fuertes emociones y ganas hormonales entre otras cosas.